



"Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I



Alcoy 12 de Mayo de 1929



Núm. 11

Domingo sexto después de Pascua

(Joann. 15, 26-27; 16, 1-4)

La vida de Jesús es el testimonio más elocuente de su divinidad.

Con sus predicaciones demostró que Él era la suma verdad; sus obras llenas de amor pusieron de manifiesto un corazón divino.

Por si no bastaran al hombre para creer en Jesús los sólidos argumentos que empleó, promete la venida del Paráclito: *Cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, y que yo os enviaré de parte de mi Padre, él dará testimonio de mí.*

El Espíritu Santo enriquecerá a los discípulos con dones celestiales, serán fuertes en su lucha contra los enemigos, y vivirá en los mismos fé tan grande, que no repararán en soportar el más cruel martirio por defenderla.

La misión del Redentor no quedaba cumplida con ilustrar al reducido apostolado; el Dios-Humanado muere en la Cruz y padece las humillaciones, para poderse llamar la Verdad y la Vida; la Vida porque su sangre nos ganó la hermosa condición de hijos del Altísimo, y la Verdad pues, con su predicación, descubre la existencia de lo divino y sobrenatural.

El ilustra a los apóstoles; el Consolador los confirmará en sus creencias; mas ellos son los encargados de anunciar la doctrina

del Maestro y presentar a Jesús el aprisco de la humanidad nutrido de la divina palabra; por eso díceles: *Y también vosotros daréis testimonio, puesto que desde el principio estáis en mi compañía.* El mismo lenguaje usa el Salvador con nosotros. Hemos conocido las verdades de nuestra religión al abrir los ojos a la luz del mundo; la gracia de Dios nos ha fortalecido en la fé; ahora la caridad pide que seamos maestros de los que ignoran las sublimes enseñanzas del dogma católico.

No faltan trabajos en la labor apostólica; el odio e infernal rabia de los contrarios levantarán dificultades capaces de desalentar al ánimo más esforzado. La ofuscación del enemigo es tan grande que, como afirma el Evangelio, *llèga la hora en que cualquiera que os matase pensará que hace un servicio a Dios.* Esa guerra, a la verdad no tiene otro origen sino el desconocimiento de los sanos principios que Jesús predicó. *Esto os harán porque no conocieron al Padre ni a mí.*

Persecución no interrumpida tiene que sufrir el cristiano; no debe causarnos extrañeza la oposición que encontremos. Jesús ya lo anunció. *Esto os he dicho para que no os escandalicéis. Cuando viniere la hora, acordaos de que os tenía predichas estas cosas.*

Revistámonos de la fortaleza, y cuando el enemigo ruja cual león, confiemos en la gracia divina, elevemos nuestra mirada al cielo, y con la esperanza del premio seamos constantes en nuestra labor evangélica.

LA ASCENSION Y SU OCTAVA

Exposición dogmática

La segunda festividad que se celebra en el Tiempo Pascual es la de la Ascensión, coronamiento de toda la vida de Jesús.

Convenía, en efecto, que el divino Resucitado no pisase más el barro de este nuestro mísero suelo, sino que volviese al Padre en cuyo seno nació, en cuanto Dios desde la eternidad.

Este recibió a la Sta. Humanidad de su Hijo «con gozo tal, que ninguna criatura es capaz de expresarlo» (S. Cipriano).

Era menester que Cristo tomase posesión del reino de los cielos que con su Pasión conquistó y que, «colocando nuestra frágil naturaleza a la diestra de la gloria de Dios», nos abriese de par en par la casa de su Padre y nos hiciese ocupar, como hijos de Dios que somos, los sitios dejados vacíos por los ángeles caídos.

Así que Jesús entra en los cielos vencedor de Satanás y del pecado, los Angeles le aclaman como a rey suyo; las almas de los Justos salidas de los Limbos forman su gloriosa escolta. «Me voy a prepararos un lugar», dijo a sus Apóstoles. De ahí que San Pablo afirme que Dios nos ha hecho asentar con Jesús en los cielos, porque, por la esperanza, ya somos salvos», y parece natural que allá donde está la cabeza, allá estén también sus miembros. De manera que el triunfo de Jesús es a la vez el triunfo de su Iglesia.

Así como en la Ley Antigua entraba el Sumo Sacerdote en el Santo de los Santos para ofrecer a Dios la sangre de las víctimas, así Jesús entra en el Santo de los Santos de la celestial Jerusalén, para ofrecer su propia sangre, la sangre de la Nueva Alianza, y para recabarnos los divinos favores.

El día de la Ascensión es aquel en que al mostrar Jesús al Padre sus gloriosas llagas, inauguró su sacerdocio celestial y nos alcanzó el Espíritu Santo con sus dones.

La Ascensión, a manera de complemento de todas las fiestas de Cristo, es asimismo principio de nuestra santificación «se ha elevado a los cielos para hacernos partícipes de su divinidad» (Pref.) Y es que no bastaba al hombre apoyarse en los méritos que la Pasión del Redentor le granjeara, le bastaba tampoco unir a ella el recuerdo de su Resurrección; el hombre no ha sido restaurado sino mediante la unión de estos dos misterios con un tercero, con el misterio de la triunfante Ascensión.

Exposición histórica

Cuarenta días después de la Resurrección de Cristo celebra el Ciclo pascual el aniversario del día que señala el término del reinado visible de Jesús en la tierra.

Los Apóstoles que, al acercarse Pentecostés, habían acudido a Jerusalén, estaban reunidos en el Cenáculo cuando Jesús se les apareció y comió con ellos por última vez.

Luego los sacó camino de Betania al Monte de los Olivos, que es el más alto de cuantos rodean a la capital.

Jesús entonces, bendijo a sus Apóstoles, a los cuales una águila real voló al cielo, a eso del mediodía. Una nube le ocultó a sus miradas y dos ángeles anunciaron a los Discípulos cómo Cristo que ahora se iba, había de volver al fin del mundo.

Exposición litúrgica

El rito simbólico que la caracteriza es el de apagar el Cirio Pascual, cuya luz figura presente en medio de sus discípulos. Se apaga después del Evangelio de ese día, que se nos habla de la partida del Redentor para el cielo.

Los ornamentos blancos y el Aleluya «cantado con gozo sumo en que nada la celestial Jerusalén», en frase de Ruperto, significan la alegría en que la iglesia nada al acordarse del triunfo de Jesucristo, y al pensar en la dicha de los Angeles y de los Justos de la Antigua Ley, que de ella participaron de la espera del Espíritu Santo que permitió también a la Iglesia asociarse a ese triunfo.

El espíritu de esta festividad se indica bien en la oración del día de la Ascensión, la cual nos muestra cómo después de haber seguido con el ciclo a Jesús en el curso de su vida, habemos menester de levantar nuestras miradas al cielo, y mediante la fe y la esperanza, y morar allí con El, porque aquella es la verdadera patria de los hijos de Dios.

A la Santíssima Verge María, Mare dels Desamparats

I.

REYNA, pels àngels servida,
Plena de Gràcia de Deu,
Que entre totes escullida,
En la Eternitat triomfeu:
¿Cóm es que vostra mirada,
Que al sol guanya en esplendor,
La vem sempre anubolada
Per fondíssima tristor?

Si vos causen pena dura
Nostres greus calamitats,
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

II.

Vostres llaus entona y canta
Tot lo Cel en divins cors,
Y en lo mitj de glória tanta
Plens los ulls tenu de plors,
Es que en la vall lacrimosa
Entre penes y perills
Sempre veu, Mare amorosa,
Los dolors dels vostres fills.

Puix la humana criatura
Vos mereix tantes bondats,
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

III.

Sempre l' home pena y plora;
Plora el gran, plora el petit;
Plora aquell que son be anyora,
Plora qui 'l gotja cumplit.
Plora el saber sa impotencia,

Plora el peccat sa inquietut,
Ses tentacions la inocencia
Y ses lluytes la virtut.

Eixos plors sols tenen cura
Si per vos son aixugats:
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

IV.

Quans patixen en la terra
En vos busquen sols conhort;
Lo soldat, quant va a la guerra,
Lo nautxer, quant ix del port;
La donzella enamorada
Que ha ductat del seu promés,
Y la mare desditjada
Que á son fill no vorá més.

Sols, en lo mal que 'ls apura,
Son per vos aconhortats:
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

V.

Entre la miséria humana
Y lo just rigor de Deu,
Vos, Patrona subirana,
Vostres llágrimes poseu;
Y á ningú obliga ó condena
Vostre amparo y vostre amor:
Quant més gran es nostra pena,
Es més gran vostre favor.

Ell es l' ancla més segura
En les nostres tempestats:
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

VI.

Tots portem á vostres plantes,
Com si foren mirra y flors,
Les cfrenes, molt més santes,
De oracions, gemechs y plors.
Sols volem, á cambi d' elles,
Esperansa, Amor y Fe,
Per gotjar les meravelles
Que Jesus nos prometé.

Per mereixer tal ventura,
Porgant be nostres pecats,
*Ampareunos, Verge pura,
Mare dels Desamparats.*

TEODOR LLORENTE OLIVARES

Santoral y Cultos

DOMINGO 12.—*S. San Domingo de la Calzada Conf., Nerea, Aguilas y Pascualina Mrs.*—El Oficio y Misa son de la Dominica infra de una de la Ascension, rito semidoble con conmemoracion de la Octava y ornamentos blancos.

A las siete y media Ejercicio del mes de Maria con Misa a las diez y media Misa mayor con sermón por don José Arceaga o Ximena Señora de los Desamparados por una gloriosa familia. Por la tarde a las siete Ejercicio del Mes por una devota.

LUNES 13.—*S. San Pedro Regalado, Conforte, Juan Blanchina Conf. y Olimaria Sr.*—El Oficio y Misa son de infra Octava de la Ascension rito semidoble, ornamentos blancos.

A las siete y media Ejercicio del Mes con Misa a intencion de doña Julia Canós al anochecer el ejercicio del Mes a la misma intencion.

MARTES 14.—*S. San Benito Mr., Santa y Evodia Mrs.*—El Oficio y Misa como el día anterior.

A las siete y media Ejercicio del Mes de Maria y de los 13 Meses de San Antonio. Al anochecer el ejercicio del Mes de Maria a intencion de doña Herminda Maza.

MIERCOLES 15.—*S. San Juan Pa. de la Torre Conf., Teodoro y compañeros Mrs.*—El Oficio y Misa son de San Juan Pa. de la Torre, rito doble, conmemoracion de la Octava, ornamentos blancos.

A las siete y media Ejercicio del mes de Maria con Misa a intencion de doña Carolina Pascual. Al anochecer Ejercicio del mes a la misma intencion.

JUEVES 16.—*S. San Ubaldo Ob., Peregrin, Aquilino y Victorino Mrs.*—El Oficio y Misa son del día de la Octava de la Ascension, rito doble mayor, conmemoracion de S. Ubaldo, ornamentos blancos.

A las siete y media Ejercicio del mes de Maria a intencion de una devota. Al anochecer Ejercicio del Mes a la misma intencion y conmemoracion Santa Santa.

VIERNES 17.—*S. San Pascual Bailón con José, Restituto viager y Mr. Bruno Ob. Conf.*—El Oficio y Misa son de San Pascual Bailón, rito doble, conmemoracion de la F. M. ornamentos blancos.

A las siete y media Misa y Ejercicio del Mes en sufragio de doña Isabel Doménech Conf. Al anochecer ejercicio del Mes de Maria a la misma intencion.

SABADO 18.—*Vigilia de Pentecostes S. San Venancio Mr. Felix Ob. Mr. Dionisio Lerma, Felix de Carralino Conf.*—El Oficio y Misa son de la Vigilia de Pentecostes, rito semidoble, ornamentos encarnados.—Ayuno con Abstinencia.

A las siete y media Ejercicio con Misa a intencion de doña Dolores Arceal. Al anochecer ejercicio del Mes de Maria a la misma intencion.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

José Mantera Ponzoa, de Joaquín María.

Pericoto Baronat Ferrándiz, de Salvador María.

Vicente Martínez Cloquell, de Vicente Trinidad.

MATRIMONIOS

Manuel Rivera Alcaide con Concepción Martínez Bordera.

José Aura Lucas con Remedio Moltó O.

DEFUNCIONES

Agustín Corbí Peidro, de 77 años.

Pilar Llopis Martínez de 58.